

Celebrating Life in Communion with Christ

“Forgiving Sins”



The story of Jesus forgiving the paralytic man is a message that is more important today than ever before. The message is simple and it comes in two parts. The first part of the message is often overlooked because it is implied, not stated: *Jesus is God*. If the pharisees state that only God can forgive sins, and if Jesus proves by his healing the paralyzed man that he can forgive sins, then Jesus must be God! As simple as this sounds, I know too many people, Catholics included, who fail to grasp the basic message of Christianity: God comes to us! In the Incarnation of Jesus, we are also changed so that we can become more like Christ. In Baptism, we are not simply washed clean of sin; we are remade in the image and likeness of God.

The second part of this message is even more obvious, and also more profound once we understand that Jesus is God: *We are forgiven!* The paralyzed man is symbolic of all people, for we are all paralyzed by our sin. Which of us do not try to excuse our sins and failings by saying, “I’m simply human?” Perhaps that is why fewer people go to confession—they don’t see how they can live without sin. Because we have sinned, we tend to think that we are incapable of not sinning—we are paralyzed into believing that world we live in is the only one there can be! Remember the *Matrix* trilogy of movies? In the first movie, Neo is really in a mechanical cocoon and the world he thinks he lives in is an imaginary construct of the machine controlling him. We do the same thing. We allow Hollywood, Madison Avenue, Sports figures and rock stars, the President and the politicians, even religious leaders to tell us what kind of world we should be living in. But it is always *this* world! By forgiving our sins, Christ frees us from our paralysis to this world and opens to us the possibility that God has another world, a better world, to which we already belong. This is the world of the Holy Spirit and the world of faith. It is the world of stewardship and of blessings. It is a world where the phrase “We have never seen anything like this” is heard everyday.

Rejoice in Christ,

Fr. Nick

Annual Catholic Appeal

This week, we are asking every family to fill out the envelopes making a commitment to the Annual Catholic Appeal. This appeal supports the many important ministries of the Archdiocese. We suggest a gift of at least \$50 or more. When you make your pledge, you do not have to pay it all at once. The Archdiocese will send you a reminder every other month, and you can make 5 payments. Please make a generous pledge to the Appeal.

Next Sunday, you have an envelope for the Annual Catholic Appeal. You may use that envelope to make your first payment. We will take up a second collection for the Annual Appeal next weekend at all the Masses.

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Perdonando Pecados”

La cuento de Jesús perdonando al hombre parálítico es un mensaje que es más importante hoy que nunca. El mensaje es simple y viene en dos partes. La primera parte del mensaje se sobre pasado a menudo porque es implicado, no indicado: *Jesús es Dios*. ¡Si los fariseos indican que solamente Dios puede perdonar pecados, y si Jesús prueba por su sanando el hombre paralizado que puede perdonar pecados, entonces Jesús tiene que ser Dios! Tan simple como esto suena, conozco también a mucha gente, católicos incluidos, que no fallan a agarrar el mensaje básico del cristianismo: ¡Dios viene a nosotros! En la Encarnación de Jesús, también somos cambiado de modo que podemos ser más como Cristo. En bautismo, no estamos solamente limpiados de pecado; somos hecho de nuevo en la imagen y la semejanza de Dios.

La segundo parte de este mensaje ser aún más obvio, y también más profundo cuando que entendemos que Jesús es Dios: *¡Somos perdonados!* El hombre paralizado es simbólico de toda la gente, porque todos somos paralizados por nuestro pecado. Cuáles de nosotros no intentamos de excusar nuestros pecados y fracasos diciendo, “soy simplemente humano?” Quizás es por eso que van pocas personas a la confesión—no entienden cómo pueden vivir sin pecado. ¡Porque hemos pecado, pensamos que somos incapaces de no pecar -- estamos paralizados en la creencia de que el mundo en que vivimos es el único que pueda ser! ¿Recuerda la trilogía de películas de *Matrix*? En la primera película, Neo está realmente en un capullo mecánico y el mundo en cual él piensa que vive adentro es una construcción imaginaria de la máquina que lo controla. Hacemos la misma cosa. Permitimos que Hollywood, la Avenida Madison, los héroes de deportes y de música, el Presidente y los políticos, incluso líderes religiosos para decirnos en cual clase de mundo debemos vivir. ¡Pero hablan siempre de *este* mundo! Al perdonar nuestros pecados, Cristo nos libera de nuestra parálisis a este mundo y nos abre la posibilidad que Dios tiene otro mundo, un mundo mejor, a cual ya pertenecemos. Éste es el mundo del Espíritu Santo y el mundo de fe. Es el mundo de la mayordomía y de bendiciones. Es un mundo donde la frase “nosotros nunca hemos visto algo como esto” es oído diariamente.

Regocijémonos en Cristo,

Padre Nicolás

Apelación Católica Anual

Esta semana, le estamos pidiendo que cada familia llena el sobre para hacer un compromiso a la Apelación Católica Anual. Esta apelación apoya los muchos ministerios importante de la Arquidiócesis. Le sugerimos un obsequio por lo menos de \$50 o más. Cuando haces un compromiso, no lo tienes que pagar todo a la misma vez. La Arquidiócesis le enviará un recordatorio cada otro mes, y puede hacerlo en 5 pagos. Favor de hacer un compromiso generoso a la apelación.

El próximo domingo, usted tiene un sobre para la Apelación Católica Anual. Puede usar ese sobre para hacer su primer pago. Tendremos una segunda colecta para la Apelación Anual el próximo fin de semana en todas las Misas.